



Aumentan las protestas en Bolivia ante el perfilado establecimiento del estado de excepción

Posted on Junio 11, 2026

Por Sebastián Ochoa

Una marcha de miles de campesinos, obreros y choferes descendió desde la ciudad de El Alto a la sede de Gobierno, donde nuevamente se enfrentaron a los gases lacrimógenos de la Policía. Mientras los pedidos de renuncia no ceden en 80 puntos de bloqueo, el presidente Rodrigo Paz aún no declara el estado de excepción.

En el día 41 de protestas contra el Gobierno de Rodrigo Paz, los sectores movilizados realizaron una nueva marcha desde la ciudad de El Alto hasta La Paz, 10 kilómetros abajo. A 4.000 metros sobre el nivel del mar, en la Ceja de la urbe alteña, se reunieron miles de manifestantes campesinos, obreros y choferes, entre otros.

También había cientos de indígenas del norte de Potosí, quienes llegaron con sus vestimentas tradicionales y con la demanda de que Paz renuncie a la Presidencia. Pasado el mediodía llegaron a la capital, donde se enfrentaron con la Policía, que terminó en 20 detenciones.

En más de un mes de protestas, se instalaron decenas de bloqueos de carreteras en todo el país. Actualmente rondan los 80 cortes de ruta. Días atrás, el Gobierno obtuvo un comodín avalado por la Justicia y por la Asamblea Legislativa Plurinacional para terminar las protestas: la declaración del estado de excepción. Con un decreto, el presidente ya podría instaurarlo en las zonas más conflictivas.

Varios sectores movilizados, como los campesinos del Trópico de Cochabamba (centro) y los vecinos de la ciudad de El Alto dejaron en claro que llevarán adelante la “desobediencia civil” ante un potencial estado de excepción. Si ello ocurriera, la carta para resolver el conflicto podría volverse en contra del Gobierno nacional, al implicar una escalada en los enfrentamientos.

En este contexto, la movilización de este 10 de junio se alineó para partir a La Paz, entre estruendos de dinamita y fuegos artificiales. Con wiphalas (emblema cuadrangular de origen andino) y banderas bolivianas en alto, recibieron apoyo de la población en varios trayectos, donde les regalaron bolsitas de agua y alimentos.

En la cabeza de la marcha había pocos dirigentes. Los más reconocidos, como Mario Argollo y otros secretarios de la Central Obrera Boliviana (COB), no estaban. Sí se personificó el secretario ejecutivo de la Federación Campesina Tupak Katari, Vicente Salazar, quien finalmente fue capturado por una docena de policías de civil en las calles paceñas.

Promesas incumplidas

Hernán Salas fue uno de los dirigentes campesinos que se puso al frente de la marcha. “Pedimos que renuncie Rodrigo Paz. Si no, esto se va a agrandar y no queremos confrontación ni derramamiento de sangre. Con su renuncia, de inmediato se va a pacificar el país”, dijo a Sputnik.

Y agregó: “El Gobierno no ha cumplido con sus promesas electorales. Al contrario, trajo al país la gasolina sucia (que causó daños en los motores de miles de vehículos) y emitió decretos contra campesinos. Eso no puede ser”.

El Gobierno de Paz indicó que elabora el decreto del estado de excepción, de modo que esté focalizado en las zonas a intervenir, sin afectar al desarrollo de las actividades del resto del país.

Salas dijo que en Bolivia “la mayoría somos campesinos y aymaras. Este estado de excepción va a ir en su contra del Gobierno. Paz está tramitando su salida rápida” de la Casa Grande del Pueblo.

Otro día de movilización

Mabel Machicado, dirigente de la COB, marchaba sosteniendo su estandarte. “Es un día más movilizad

con todos los afiliados de base para exigir el cumplimiento de los derechos de los bolivianos ante este presidente que, lastimosamente, no sabe escuchar”, dijo a Sputnik.

Comentó que “toda esta gente lo ha apoyado para que sea presidente. Ahora no nos escucha y gobierna para una minoría. Por eso no vamos a permitir que los recursos naturales sean vendidos a extranjeros, que sean vulnerados los derechos y que se beneficie al empresariado privado, no al pueblo boliviano”.

Al arribar a la ciudad de La Paz, la marcha llegó hasta los alambrados montados en torno a la plaza Murillo, resguardados por la Policía, donde se encuentra la Casa Grande del Pueblo. De improviso, uniformados en moto aparecieron para dispersar con gases a los manifestantes. Entre ellos se encontraba Salazar, que a las pocas horas fue liberado porque así lo dictaba una sentencia judicial previa.

Cumbre en Lauca Ñ o La Paz

A todo esto, el Gobierno mantiene su tesis según la cual las protestas son organizadas por el expresidente Evo Morales (2006-2019). En este sentido, el exmandatario se dirigió a Paz desde una manifestación realizada en el Trópico de Cochabamba.

“Diálogo, diálogo, ¿qué diálogo entonces? Diálogo es para resolver, atender las demandas”, dijo, y reiteró su invitación a Paz para acudir a Lauca Ñ. “Que venga, no solamente vamos a hablar de reivindicaciones, vamos a enseñar cómo se gobierna”.

El Maipo/Sputnik